

LA RIOJA

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA

Fundadores: D. Facundo y D. Francisco Martínez Zaporta

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Logroño, 3'50 pesetas al mes.
Fuera de la capital, trimestre, 1'50.
Trimestre vendido o por comisionado, 2.
Extranjero, al año, 54 pesetas.
Repúblicas hispano-americanas, al año, 26.
Se considera que continúa suscritor al periódico
el que no lo devuelve a la Administración.

Número suelto: 15 céntimos

EDICIÓN Y ADMINISTRACIÓN
FRANCISCO MARTINEZ-ZAPORTA NUM. 9, BAJOS
TELÉFONO 1-3-6-1
No se devuelven los originales aunque no se inserten
Anuncios a precios convencionales.
Remitidos a una peseta línea.
Toda la correspondencia se dirigirá así:
LA RÍOJA - Apartado 28 - Logroño

En el Aniversario de la Unificación de las Milicias heroicas, la voz del Caudillo enciende en fecundo entusiasmo el espíritu de España

Tras resumir las gestas gloriosas de la victoria y la espléndida tarea realizada para la paz, Franco dijo: "Nosotros, en esta hora, tenemos ya puesta nuestra atención en los días también febriles y heroicos de la reconstrucción de la Patria y la restauración de su grandeza, que es el objetivo y fin último de la guerra"

Españoles: Hoy hace un año que junto a las viejas piedras de Salamanca, sede de guerra de mi Cuartel General os dirigí la palabra con motivo del decreto de Unificación que fundió en una unidad política nacional los valores hasta entonces disgregados de nuestro Movimiento. Hoy vengo otra vez a ponerme en público contacto con vosotros desde esas tierras de Aragón, columna fundamental de la fe y de la Patria.

El pueblo, con su fino instinto, accedió con apasuso aquella medida, comprendiendo lo que significaba para España estar unida a la sustancialmente común inquietud de tantos españoles que podía de otra manera desviarse y frustrarse sino se encalzaba evitando la dispersión individualista a que nuestro carácter es tan propenso.

La guerra no se hubiera podido ganar sin una España unida y disciplinada. Ante Dios y ante la opinión española decidimos, entonces, dar cima a esta obra unificadora, y en aquel momento en que el enemigo impotente contra la fortaleza y la unidad de nuestros combatientes, en el frente, derrotadas las brigadas internacionales con su acopio de tanques y su abundancia de material guerrero de todas clases, puso sus miras en nuestra retaguardia y concebido el turbio intento de dividir la comarca por el recurso de salvación. Al efecto envió consignas a nuestra zona, sacó de las cárceles, al precio de traición, a algunos de los presos que allí encerraba permitiéndoles la evasión a nuestro campo con el compromiso de agitar esta retaguardia. Consecuencia de ello fue que se multiplicaron los esfuerzos para filtrarse en los cuadros de nuestra organización. Se intentó sembrar la división en nuestras líneas; se dieron órdenes secretas para producir en ellas laxitud y cansancio; se intentó menar el prestigio de nuestras más altas jerarquías, explotando pequeñas miserias y ambiciones. A todo ello había que oponer, con decisión, la unión colectiva estrecha y fraterna de la España mejor. Así lo hicimos.

Finalmente con el yugo y las flechas, la heráldica de los reyes católicos ha sido establecida como escudo de España.

A la obra calumniosa que nuestros enemigos lanzaron arrojando millones y millones a la voracidad de la prensa extranjera, opusimos nosotros la realidad de nuestras victorias, la honestidad de nuestra propaganda y el tono austero y ejemplar del Gobierno de España. Así, con paso firme y altivo, desprecio a la mentira, hemos ido haciendo luz en el mundo europeo. No abrigamos sentimientos de enemistad hacia otras naciones. Luchamos solo por nuestra civilización, nuestra independencia y nuestra grandeza.

Al hablar otras veces a España y al mundo, de nuestra guerra lo hice siempre con fe segura de nuestro triunfo. La fe que a mí nunca me faltó; pero ya no es solo la fe, sino los hechos ciertos, tangibles. Hemos ganado la guerra; la tiene perdida irremisiblemente el enemigo; ya de nada le sirven las ayudas que le presten, como no sea para derramar estérilmente más sangre, muchas veces inocente, que a sus colaboradores no les duele porque para ellos es cosa ajena; pero a nosotros sí nos duele porque para nosotros es cosa propia. Especialmente quienes aún ayudan a nuestros adversarios, pues con ello sólo pueden prolongar muy poco la guerra, ya que precio tan caro de nuestra sangre, y quedan con ello advertidos que cada paso que den en ese camino es un obstáculo que levantan en nuestras futuras relaciones; que la buena voluntad de los gobernantes para cerrar el abismo que se abre puede mañana estrellarse ante el sentimiento de justa indignación de los que mueren y luchan en esta Santa Guerra. Sépanlo también en su egoísta crueldad esas democracias cristianas—menos cristianas que democracias—que, infectadas de un liberalismo destructor, no aciertan a comprender esta página sublime de nuestra defensa de la religión que es la más gloriosa de las que haya padecido la Iglesia. Cierren ya de una vez sus oídos a la estupidez y a la infamia de los vascos rojos. Ni una abjuración ni una apostasía ni una frase de rencor. Solo perdón generoso tuvieron en la muerte y escribieron páginas indescriptibles de heroísmo y de virtud aquellos santos prelados, sacerdotes y seglares hermanos nuestros en la fe de Cristo, que aceptaron serenos el más brutal de los martirios pidiendo a Dios por sus verdugos.

Proclamamos al mundo nuestra verdad y éste no quiso o no pudo oírlo. Apagadas nuestras voces por el rugido feroz e inhumano de los frentes populares, de los agentes comunistas y de las oficinas democráticas que han ayudado a los rojos de España no tanto por amor a su causa cuanto por odio a nuestro pueblo. Frente a nuestras verdades de la guerra y a la verdad de nuestra política nacional y de nuestra justicia prevalecieron las falsas aperturas a la democracia y los toques arrebatados de los internacionales. No creemos nosotros en el régimen democrático liberal y son gravísimos los daños que a España ha acarreado, pero no consentiremos tampoco la injusticia de identificarlo con el que han practicado las pandillas criminales y saltaportas que vendan presidiendo los destinos de la España roja. Lo hemos proclamado y por última vez lo repetimos hoy a los países democráticos para que nadie se llame a engaño. En España el régimen liberal feneció apenas nacido, con anterioridad a nuestro glorioso Alzamiento, y de él no quedan ni despojos. La quema de los conventos, conocida horas antes por el ministro de la Gobernación fué de ello buena prueba y su epitafio aquella frase incivil de que ningún templo valía por la vida de un republicano. En la España roja no se ha practicado nunca el régimen constitucional elaborado por un infierno de flusos y malvados, conculcado siempre y que murió definitivamente aquella madrugada triste en que un sedicente gobierno, constituyéndose en brazo ejecutor de la masonería, fraguó y llevó a cabo por medio de sus agentes el vil asesinato del jefe de la



El Caudillo Franco, genio de la Victoria y Artífice de la Paz

oposición parlamentaria y gran patriota José Calvo Sotelo. Después... lo que todos sabéis de modo tan abrumador que ya no podía alegar ignorancia; el asesinato de casi todos los diputados de la oposición, el asalto al dominio privado, industrias, comercios y Bancos; más de cuatrocientos mil asesinatos cometidos por el solo hecho de que las víctimas creían en Dios y en la Patria, estimulados casi siempre, ejecutados algunas veces por los mismos hombres del Gobierno rojo; los tribunales de salud pública, las checas oficiales y partitonas donde se perpetraban bárbaros martirios; el asesinato en masa de los presos indefensos; la destrucción total de los templos; la ausencia absoluta de toda norma jurídica y moral, de toda ley, de todo derecho.

Y a vosotros enemigos de España que todavía sacrificáis vida y esfuerzo como una sentenciada doblemente criminal por su esterilidad, parece innecesario que os diga porque bien lo sabéis, que estáis vencidos. Hora es ya de que las masas que tenéis tiranizadas sepan que la prolongación de esa resistencia absurda sólo se explica porque la empleáis en la mejor preparación de vuestra huida; pero sabedlo: cada día que pasá, cada vida más que sacrificáis, cada crimen que cometéis es una acusación para el día en que comparezcáis ante nuestra justicia que, generosa hasta el perdón, otorgamos a cuantos engañados o equivocados habéis arrastrado a la lucha, pero que será inflexible para los que criminalmente empleáis la sangre y la bravura de nuestra juventud en el camaleón torpe de la destrucción de España.

Nosotros en esta hora tenemos ya puesta nuestra atención en los días también febriles y heroicos de la reconstrucción de la Patria y la restauración de su grandeza, que es el objetivo y fin último de la guerra. Nos esperan para ello largas jornadas en las que otra vez el sacrificio pondrá a prueba el temple heroico y el genio creador de esta raza. El Estado abordará los grandes problemas que el sacrificio realizado en la guerra exigen. La consolidación de nuestro potente Ejér-

cito de tierra, mar y aire, de las industrias indispensables a la guerra; la realización de la gran obra social proporcionada a nuestras clases medias y trabajadoras; condiciones de vida más humana y justas; resolución de los múltiples problemas que nuestra industria tiene planteados para su rearmamento; ordenación de la obra cultural con el mejoramiento intelectual, moral y físico de nuestra juventud; realización de la reforma económica y social de la tierra; restauración de nuestra Marina mercante y nuestra flota pesquera; los grandes problemas de Obras Públicas; mejora de viviendas y realización de la gran obra sanitaria nacional; atracción del turismo; ordenación de la prensa, y con todo ello la reconquista de nuestro prestigio en el mundo.

Para acometer esta gran tarea que a todos haga dignos del esfuerzo de los caídos, el trabajo, el talento, el sacrificio y la virtud son instrumentos preciosos. La grandeza y la unidad de España no se forjaron en la frivolidad ni en el regalo; la vida cómoda, frívola, vacía de años anteriores ya no es posible, ni ha de tener cabida en nuestra España, la murración por el desprecio, de las despreciables tertulias que presidieron en cascos y en corrillos el proceso de nuestra decadencia, educada en la cortadía de su horizonte intelectual y en la escasez de su solvencia; la tarea demoleadora y antipatriótica de manchar la honra ajena y socavar los prestigios personales y de instituciones públicas.

Tengo sobre mis hombros la responsabilidad del destino de España que, con avances victoriosos, ya estoy arrancando de las manos de los rojos. Nadie creerá que vaya a tolerar que esos viejos vicios puedan desviarme del camino trazado. Espero por ello que cuantos no estén privados de inteligencia comprenderán fácilmente que me bastarían unos manotazos para pulverizar estos grupitos de inferior calidad nacional y humana. Los que no estén curados de los arrastres anteriores, de maniobras pasadas, de crítica irresponsable y los sembradores de odio que cantan a la juventud sus heroísmos y sus sacrificios,

cuando ellos ante la Patria no sacrifican nada ni siquiera su vanidad, su ambición ni las lastadas reservas de su temperamento rebelde, son los peores enemigos, son los que quieren llevar alarma al capital con el fantasma de una reforma demagógica, olvidando sin duda que lo que España conserve después de esta prueba se deberá precisamente al esfuerzo de esa juventud heroica; los que hipócritamente mienten hablando de una frialdad religiosa cuando los españoles luchan por Dios y por la Patria; los que desconociendo o agravando el espíritu del servicio nacional de los militares quisieran desintegrarlos de su hermandad con el pueblo despertando en ellos afanes parciales; los que intenten producir en el frente desvío hacia la retaguardia, y ya llegado este tema me preguntó ante vosotros: ¿Quiénes son los que componen la retaguardia? ¿No son acaso los que curan y operan a los heridos de la guerra? ¿No son los padres, los hermanos, los hijos de los que combaten y mueren en nuestros frentes y de los que en la cantinada roja sufren dolores incomparables o rinden sus vidas y sus esperanzas en aras de nuestro ideal? ¿No constituyen todos ellos otro frente callado, de abnegación, de trabajo, y no de ingratitude, para apoyo y sosten de nuestra Causa? ¿Que en ella existan todavía algunas gentes parásitas o insensibles al dolor y al sacrificio de los otros, es inevitable, pero está seguro que esos serán en proporción cada vez menor y, en tanto existan, solo desprecio merecen.

Los españoles, en General, sabemos todos de las acciones heroicas, de las grandes victorias, de las ciudades y villas conquistadas, millares de prisioneros y enorme tráfico de guerra; pero saben poco generalmente de las inquietudes y de los desvelos para dotar y sostener al Ejército que las realiza, de los esfuerzos para ordenar y levantar la economía y nuestra vida civil, de las dificultades e inquietudes de orden exterior, de las batallas diplomáticas y económicas, del enorme esfuerzo de nuestras industrias militares.

Sí, españoles; la guerra ha dicho antes de ahora, que se ganó en el Norte, pero se ganó también en nuestra retaguardia, en las fábricas, en los despachos, donde el trabajo y la responsabilidad muchas veces abruman, en el taller y en la oficina y también en los templos. De nada hubieran servido nuestros esfuerzos, si Dios no nos hubiera prodigado su ayuda en todos los momentos en forma tan evidente y tangible. Yo os aseguro que cuando todo esto se analice, que cuando al terminar la guerra sea posible conocer los detalles de esta obra, a la admiración que las victoriosas jornadas producen se unirá esta otra por la obra de Gobierno que se realizó en horas difíciles en la Nación.

En las pruebas más difíciles de la Historia, España ha acreditado que son inagotables sus recursos espirituales y materiales. Nada ni nadie ha podido detener a los españoles en nuestra marcha segura al recobro de su ser y su destino; por eso sus enemigos seculares no han de cesar en el intento de destruir la unidad, como lo hicieron, aún después del decreto de unificación, especulando unas veces con el nombre glorioso de José Antonio, fundador y mártir de la Falange Española; como lo hicieron otras veces animando el desprecio de los separatistas vascos vencidos; como intentarán hacerlo mañana con los catalanes derrotados, a quienes nosotros ganamos para la fe común de España. Donde haya un descontento, donde una pasión, donde una ingerencia, allí, cubiertos de hipocresía, trabajarán contra nuestra España gloriosa sus enemigos. Es la lucha desesperada de las fuerzas disgregadoras contra la cohesión de nuestra unidad, que conduce por camino seguro a la grandeza de la obra de España. Esto es lo que significa nuestro decreto unificador. Y por ello os digo en este día: los que en

la España nacional no sientan la unidad, los que sirvan tibiamente y no digamos los que directa o indirectamente laboran contra ella, son servidores de nuestros enemigos más eficaces que aquellos otros que en los frentes oponen noblemente sus armas a las nuestras.

Con la decisión, con la fe incommovible que ha acometido nuestras tareas de guerra acometemos ya las grandes tareas de la paz. Esta es española nuestra revolución nacional, que espíritus mezquinos y rutinarios no saben o no quieren comprender. Pues bien; yo lanzo desde aquí, serenamente, la consigna: revolución nacional española. Y digo: ¿es qué un siglo de derrotas y de decadencia no exige, no impone una revolución? Ciertamente que sí. Una revolución de sentido español que destruye el siglo de ignominia que importaban doctrinas que habían de producir nuestra muerte, en el que, el amparo de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad y de toda la tópicos liberalista se quemaban nuestras ideas y se desvirtuaba nuestra historia; mientras que en muchas calles de ciudades y pueblos la multitud inconsciente y engañada gritaba viva la república se perdía un Imperio levantado por nuestros mayores en siglos de esfuerzos, y mientras nuestros intelectuales especulaban en los salones con su pseudo sabiduría enciclopedista, nuestro prestigio en el mundo sufría el más grande eclipse en el que nuestros artesanos despreciaban la hermandad de nuestros granitos y todo el tesoro espiritual que conocía a nuestra tradición. Una revolución anti española y extranjerizada nos destruyó todo aquello; otra revolución española genuina recoge de nuestras gloriosas tradiciones cuanto tiene aplicación en el progreso de los tiempos, salvando los principios de las doctrinas de nuestros pensadores.

El tradicionalismo de nuestras cabezas jóvenes hoy ha dado al mundo pruebas constantes de su capacidad creadora como esta reciente y magnífica del Fuero del Trabajo. Con fe honda y segura de éxito, no con optimismo ruidoso y bullanguero, emprendemos estas tareas de la paz. Contamos con la ayuda de Dios, pero mucho hemos de poner todos de nuestra parte imbuidos de un religioso sentimiento del deber. Hay que sustituir el viejo concepto de la obligación llevado a las constituciones demoliberales, por el más exacto y riguroso del deber, que es servicio, abnegación y heroísmo, no impuesto por el imperio coercitivo de la ley, sino acordado con la adhesión libre y voluntaria de la conciencia cuando nuestros sentimientos están impregnados de las más puras esencias espirituales.

Imponían las constituciones la obligación de defender a la Patria con las armas. De nada nos habría servido ese pretexto formalista en esta magna ocasión, si nuestra juventud, consciente congnio de la anchura de la empresa que nos cabía el honor de realizar, no se hubiera entregado a ella con el alma henchida de espíritu de sacrificio y con el ímpetu que no se pone en el cumplimiento de las reglamentos sino de las obras colectivas, que pasan a la Historia con el estigma sagrado de la virtud. Ese sentido del deber ha de alcanzarse a todos, pero como ejemplo, como modelo que pueda presentarse a la nueva generación nada tan alicionador como la conducta de nuestras clases medias, tejidos nerviosos del heroísmo patrio, que calladamente cede su mediocridad económica siempre, en especial en esta hora en que sólo valores espirituales tienen que defender. Ese sentido del deber ha de ser profesado de un modo singular por las clases altas que son depositarias de la tradición y por los intelectuales con alma y pensamiento españoles, sin los cuales el Movimiento

A. FERNANDEZ MARRODAN
Hospital Saint Joseph Paris
ESPECIALISTA EN
RIN Y VIAS URINARIAS
HAYON 1 - LABORATORIO
Vara de Rey 13 3. - Teléf. 1216

Mz. de Salinas Vara de Rey, 18
Teléfono, 1478
ENFERMEDADES DEL CORAZÓN
RAYOS X
ELECTROCA. LOGROÑO

to carecería de normas doctrinales, y por los obreros, a quienes el proteccionismo del nuevo Estado impone compensaciones de disciplina y servicio.

No queremos una España dominada por un solo grupo, sea éste o el otro, ni los capitalistas ni los proletarios. España es para todos los españoles que la quieren y la sirven con la disciplina política del Estado; es de los que por su salvación cayeron aquí y allí; de las generaciones que forjaron su historia y ganaron sus glorias. Por que es de todos estos, ninguno puede llamarse a su exclusivo usufructo: porque la quieren por igual los que añelaban en torno a esta cruzada ansias instauradoras de privilegio y todos aquellos otros que sólo preocupados por el aplauso fácil quieren traer aceros demagógicos.

Yo a este respecto quiero recordar a las juventudes de F. E. T. y de las J. O. N. S. la honestidad de todos los discursos de José Antonio, aún habiéndose pronunciado en épocas en que la oposición al régimen de ignominia daba hietud a la hienca.

Nuestro Movimiento restaura para todos el orden de la Patria y en él y por él quiere para todos los españoles el Pan y la Justicia. Por eso a todos los españoles, ahora al dejarlos, os pido vuestro concurso, y confío el éxito sin-

gularmente en los que lucháis y en los que sufrís vuestros deberes por la Patria con la conciencia y el alma limpia. Aunque a todos no os conozco, a todos os presento y os envío mi gratitud. Mi saludo a los que constituis la España triunfante de los combates que en las trincheras y en los parapetos, en la tierra, en el aire y en el mar lucháis victoriosamente en las últimas jornadas de la reconquista. Y con mi recuerdo también y con el mío el vuestro a la España cautiva y doliente, a los que viven en las cárceles y en las checas rojas y a los que allí legan, padeciendo por la Patria, todos los sufrimientos. A los Estados del mundo que reconocieron nuestro derecho; Italia, Alemania, Albania, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, La Santa Sede, el Japón, Manchukuo, Hungría y aquellos otros que, como el hermano Portugal, comprendieron y alentaron nuestra Causa, expresamos en este día saliente nuestro reconocimiento. A ellos y a todos repetimos que nuestra lucha significa la salvación de Europa y que en ella esperamos vivir días largos de paz compatible con el honor de nuestro nombre y la dignidad de nuestra Historia que no pueden extinguirse nunca porque son la base firme e inmovible de España. Españoles: ¡Arriba España! ¡Viva España!

Plato Unico y Lunes sin Postre

HOY MIÉRCOLES, MAÑANA JUEVES Y PASADO MAÑANA VIERNES. SON LOS DIAS SEÑALADOS PARA LA OCTAVA RECAUDACION.

ENTREGUE EN LA ZONA CORRESPONDIENTE SU DONATIVO DE CUATRO A SIETE.

de Falange, en atención a la festividad del día. Es un manto riquísimo, en el que, sobre un fondo de bandera española, tiene bordado el yugo y las flechas y los escudos de Aragón y de España.

EN SEVILLA

La lluvia torrencial no deslució la gran concentración que se celebró en la Plaza de España y que presentaba un aspecto imponente.

En ella, tomaron más de treinta mil personas, tanto de la capital como de pueblos y muchas bandas de música.

La llegada del General Queipo de Llano fué un desbordamiento de entusiasmo, acogiéndosele con vitores al Salvador de Andalucía y al Caudillo.

Había en primer lugar don Juan José Pradera, miembro de la Junta Política de F. E. T., que exaltó el tradicionalismo y a la Falange y dijo que entre barrotos de la Cárcel Modelo, José Antonio y otros cuantos jóvenes se comprometieron a salvar a España, y esto es lo que ahora se realiza. Afirmó que han desaparecido dos separatismos: el nacional y el de clases.

Después pronunció un discurso el señor González Vélez y, por último, habló el General Queipo de Llano, que evocó sus éxitos en el micrófono y resaltó la importancia del hecho cierto de ver a Falange y al Reguete completamente unidos.

Terminado el acto se verificó el desfile de fuerzas, que resultó brillantísimo.

EN BILBAO

La concentración realizada hoy en Bilbao, presidida por el General López Pinto, jefe de la sexta región, ha constituido un acto impresionante. Puede cifrarse en cincuenta mil el número de afiliados que han desfilado durante unas dos horas, y como asistieron también grandes contingentes sin formar, se calcula que pasaban más de otros cien mil los que han presenciado el desfile, mostrando todos un entusiasmo extraordinario.

No se recuerda un espectáculo semejante, a pesar de que las organizaciones marxistas y separatistas reunieron en otros tiempos en Bilbao grandes contingentes de vasconos y de las provincias cercanas. La nota típica la dieron centenares de vapores que penetraron en la ría conduciendo miles de afiliados de algunos puertos de Vizcaya.

El campo de San Mamés apareció lleno. Pronunciaron discursos los señores Puente y Ortol, este último Consejero Nacional y jefe provincial, y, por último, el señor García Val-

decosas, subsecretario de Educación Nacional.

EN SALAMANCA

Magnífica resultó la fiesta celebrada para conmemorar el aniversario de la unificación en Salamanca. La ciudad presentaba un aspecto animadísimo. A las cuatro de la tarde cerraron los cafés y bares y el público comenzó a llenar la Plaza Mayor, donde se concentraron todas las secciones de F. E. T. de Salamanca, presididas por las autoridades.

En el balcón del Ayuntamiento se encontraba el embajador del Japón con su señora y representantes de las embajadas alemana e italiana, así como el resto de las autoridades.

A las cuatro y media pronunciaron discursos el jefe provincial de Propaganda, señor Torres López, y el jefe provincial de la fuerza, y al final los generales Millán Astray y García Álvarez dieron los gritos de España y Franco, Franco, Franco. El desfile duró cerca de tres cuartos de hora.

EN MIERES

Ante 50.000 personas se ha verificado hoy, en Mieres, el acto de afirmación y adhesión al decreto de Unificación del Caudillo, en el que pronunció un interesante discurso el ministro de Agricultura y Secretario Nacional de F. E. T., señor Fernández Cuesta.

Desde primera hora llegaron a Mieres representantes de todo Asturias, habiendo Concejo como el de Gijón, que envió 8.500.

El ministro llegó a Mieres en tren especial, a las dos y media de la tarde, dirigiéndose acto seguido al Parque donde estaban formadas las fuerzas de primera y segunda línea.

Después de un breve discurso leído por el delegado provincial de Prensa y Propaganda, habló el ministro de Agricultura, que expuso los puntos principales de la política social del nuevo Estado, siendo constantemente interrumpido por aplausos de los obreros, en su mayoría mineros.

Terminado el discurso se verificó el desfile ante el ministro y autoridades, que duró casi tres horas.

Poco después el ministro se trasladó a Oviedo, desde donde partió para Burgos.

EN BURGOS

La concentración de F. E. T. en Burgos en la que había de dar una conferencia el general Yagüe, despertó gran expectación.

El acto hubo de celebrarse en el Teatro Principal, siendo retransmitido

al Cine Avenida y al Coliseo Castiña, cuyos locales estaban completamente llenos.

El general Yagüe entró en el salón acompañado del general Jordana y de los jefes de F. E. T. En el palco principal tomaron asiento los generales Valdés, Cabanilles, Lombarte y Martín Moreno y el subsecretario de Marina.

El general Yagüe desarrolló su conferencia en medio de grandes ovaciones y vítores.

Después el público escuchó en pie y en un absoluto silencio el discurso del Caudillo.

Al tocarse los himnos, el vicepresidente del Gobierno, general Jordana, dió los gritos de España, Unión Grande y Libre, contestados por el público con gran entusiasmo.

El acto terminó con vitores y aclamaciones.

EN OTRAS LOCALIDADES

De otras localidades de la España liberada se reciben noticias de haberse celebrado con inenarrable entusiasmo el Aniversario de la Unificación de las Milicias.

VARIA INFORMACION

"El Tebib Arrumi", en su crónica de anoche se refirió a los actos verificados en Zaragoza, con enorme concurrencia. A los discursos del Caudillo, que además del transmitido de toda España ha pronunciado dos al obligarlo a salir al balcón de la División el mismo público entusiasmado.

AHÍ ha sido la concentración más numerosa de todas las celebradas.

También decía "El Tebib" que los rojos habían volado ayer, por medio de un contacto eléctrico y desde un lugar oculto, el magnífico puente de Tortosa, cuando se acercaban para pasarle los soldados de España, a dicho descubierta.

Terminaba su crónica con la noticia de haber fallecido el laureado coronel de Caballería señor Cebollino, que se ha debatido varios días con la muerte, por haber recibido un balazo en el vientre en el avance hacia Levante.

MADRID.—Ha presentado la dimisión de su cargo el director de la Banda municipal de Madrid.

MADRID.—Al dar Unión Radio el resumen de lo que dicen los periódicos de la noche no ha indicado nada de "Claridad", órgano socialista, y de "C N T", portavoz de la confederación general del trabajo.

MADRID.—Ha sido nombrado comisario político del ejército rojo de la zona en que manda Miaja, el exministro comunista Jesús Hernández. Como los demás comisarios siguen en sus puestos, queda en el del centro Antonio Piñuela.

MADRID.—El parte rojo, no pudiendo ocultar la derrota del ejército marxista en el frente Sur del Ebro, dice "que, por conveniencias tácticas, se han establecido en la orilla izquierda del río". Claro es que el parte, no acusa qué ha sido de los marxistas que por la voladura del puente quedaron en la parte de ciudad que existe en la orilla derecha y los cuales o han muerto o han quedado en poder de los nacionales.

GINEBRA.—El gobierno de Barcelona ha pedido que se incluya en el programa de la próxima reunión de la Sociedad de Naciones, la cuestión de los voluntarios extranjeros en España.

PERPIGNAN.—Mañana se espera la llegada de parte del personal de la embajada soviética en Barcelona. El embajador llegará dentro de pocos días.

PARIS.—La Agencia Havas comunica que en Barcelona reina el terror, habiendo impuesto el tribunal más de dieciocho penas de muerte. Continúan los registros y detenciones.

PARIS.—Las tropas rojas han evacuado todo el valle de Arán. Por parte de Roj han pasado hoy doscientos fugitivos, los cuales destruyeron a su paso cuanto encuentran. También ha pasado su jefe, el coronel Batet, que ha tentó organizar las fuerzas rojas en dicho sector.

LISBOA.—Ha sido nombrado obispo de Lérida el actual obispo auxiliar de Tortosa.

NEW YORK.—Un telegrama de Hendaya comunica que un millar de milicianos rindieron la ciudad de Viella, situada en las proximidades de los Pirineos.

TOULOUSE.—Noticias de la frontera dan cuenta de que en las proximidades del valle de Arán los nacionales se encuentran en las inmediaciones de la demarcación francesa donde los milicianos abandonan en desorden sus posiciones ante el empuje nacional, obligando a los aldeanos del valle a salir por delante en su huida.

En el campamento de Marignac habido esta mañana más de 2.500 fugitivos y varios centenares que fueron trasladados a los campos de concentración.

Todas las noticias coinciden en que toda la zona y el valle de Arán se encuentra actualmente a merced de los nacionales.

Miaja ha dicho la noche del martes: "Durante la jornada de hoy no se ha producido novedad importante en ninguno de los frentes del ejército republicano."

(Claro que toda lo ocurrido ayer en las costas levantinas no digna que también en el valle de Arán, por que eso no cae dentro de la jurisdicción del "mariscal" del Centro y Sur rojos—no es ninguna novedad, no es lo para Miaja, sino para nadie!)

Lotería Sevillana

ULTIMO SORTEO EL 21 DE ABRIL

MIL PREMIOS; ENTRE ELLOS,

PRIMER PREMIO: UN MILLON DE PESETAS

SEGUNDO PREMIO: 500.000 pesetas.

TERCER PREMIO: 200.000 pesetas.

CUARTO PREMIO: 100.000 pesetas.

ADQUIERA ESTA LOTERIA EN LAS ADMINISTRACIONES

"LA RIOJA"

se vende en Burgos en la LIBRERIA del ESPOLO

HA REGRESADO EL

Dr. Ruiz Mosso

Consulta en MURRIETA, 9, Pral.

CREMA DENTAL CIENTIFICA

PROFIDÉN

FORMULA DEL ODONTOLOGO E. GURREA ORTIZ DE ZARATE
FARMACEUTICO PREPARADOR: EL MARINER FERNANDEZ
LABORATORIOS: VALVANERA (LOGROÑO)

El magnífico avance del Ejército de España en Cataluña y Castellón continuó ayer con hechos brillantes

San Carlos de la Rápita, San Jaime y el Puerto de los Alfaques, han caído en poder de las Fuerzas Nacionales, y por la costa se rebasaron Peñíscola y Santa Magdalena, cogiéndose al enemigo varios centenares de prisioneros, veinte ametralladoras y mucho material.--En el Valle de Aran prosiguió la progresión, derrotando y persiguiendo al enemigo y ocupando pueblos importantes.--Las tropas legionarias han cogido en el sector de Las Roquetas más de dos mil quinientos prisioneros y gran cantidad de material

CRONICAS DE GUERRA

Del enviado especial de la Agencia LOGOS en los Frentes de Cataluña: JUAN DE LA PALMA

Son de tal manera precisos, consecuentes y firmes las maniobras que planea el Caudillo; de tal modo se tienen en cuenta los factores todos, morales y materiales, que lo imprevisible apenas tiene cabida en ellas.

Por patriótica prudencia ha de callar muchas veces el cronista el resultado próximo inmediato de la operación que se está preparando; pero las más de las veces, la prudencia no es más que eso: prudencia, porque el resultado es tan lógico y claro que se desprende por sí solo como de los términos de una ecuación.

Así de aquella bolsa grande que se hizo a la derecha de nuestras tropas en su marcha desde Ulldecona hacia Masdenvergen y en dirección a Tortosa, nos da hoy la caída en nuestro poder de San Carlos de la Rápita, puerto natural de todo el Bajo Aragón; el ferrocarril construido en algunos trozos hasta Alcañiz y toda la gran bahía.

Un avance con escasa resistencia que a estos hombres hechos a la pelea dura de montañas inaccesibles para quienes no sean ellos, les ha parecido un paseo por un vergel de huertas frondosísimas. A la izquierda tienen mas trabajos camino porque se ha comenzado a limpiar Mont-Fiac, donde quedaban contingentes enemigos rebasados con motivo del avance de los últimos días. La Caballería coo, pero en la operación y su agilidad de rápido movimiento ayudó a que la cosecha de prisioneros fuera enorme, así como la cantidad de material.

Hasta ahora nuestros pueblos levantinos tenían mejor suerte que los aragoneses en cuanto al trato que les dispensaban los rojos. San Carlos de la Rápita es una triste expresión. Ya desde lejos, unos penachos de humo fueron un acicate para las tropas que aligeraron la marcha en su afán de detener la destrucción del pueblo; pero los rojos tuvieron tiempo desde ayer, y por la rabia de verse desbordados, cometieron la malvada venganza de ensañarse con el pueblo, como si tuviera la culpa de que ellos no hubieran sabido defenderlo.

Aquí el saqueo, por precipitado, no ha sido tan completo, pero sí metódico y con intención perversa. Las casas de mejor apariencia, han sido destruidas e incendiadas, pero pronto se cansaron de elegir y los barrios de gente humilde, también han sido víctimas de su furia.

Paradas en la plaza, como esperando la yunta de bueyes que las entra en el mar, había hasta 14 barcas pes-

queras de alta popa y finas líneas. El puerto es fértil y la riqueza de los trabajadores del mar es importante. El alquitrán con que calafatean estas barcas, es buen combustible y pronto ardieron todas. Unas mujeres lloraban viéndolas y los soldados apretaban sus fusiles en un noble deseo de castigo.

Flechas y Pelayos se juntan en los alrededores de Tortosa. Habíamos visto pelear á las brigadas de Flechas en los días duros de Alcañiz y Albegorza, cuando toda la furia de los rojos se concentraba contra ellos en aquellos olivares que parecían disparar por sus ramas. Ahora vienen a nuestro encuentro, vencidos todos aquellos obstáculos, tan cerca ya de aquel objetivo, antes lejano, que ya se divisa desde la orilla del río.

La columna que se desgajó hacia el Sur, la del general García Valiño, siguió su marcha triunfal. Ayer fueron Tírij, Santa Magdalena; hoy, Peñíscola, pueblo construido en una ladera de declive violento, que forma en la playa una pequeña península, que en las mareas altas se convierte en isla. Allí están las nobles piedras del Castillo en el que el antipapa Luna Benedicto XIII moría afirmando su derecho a la orilla de San Pedro. Toda es ya nuestra. Les ha faltado a los rojos la energía de los de Luna, porque antes les ha faltado la fe. En cambio, a los nuestros les ha bastado este acicate y han continuado el avance hasta las cercanías de Alcalá de Gisbert, la joya costera del Mediterráneo. Aquí la zona hasta Benicarló y Acanar, marcha en progresión continua, de manera inflexible, sin que todos los esfuerzos del enemigo puedan evitar este desgarramiento mortal.

Del enviado especial de la Agencia LOGOS en el frente de Levante, LUIS DE ARMINAN.)

BENICARLO.— El día que llegamos al mar, dejaban los rojos que habíamos logrado infiltrarnos en Benicarló y tocado la playa. Esta patarata tan sobada en el parte oficial enemigo, suele encubrir con demasiada frecuencia los desastres que sufren, y como no queremos doblarles el brazo en la parte literaria de la guerra, diremos hoy, muy serios, que nos hemos infiltrado en Peñíscola, una veintena de kilómetros al Sur de Benicarló, que respira a gusto sin que le llegue la metralla. Hemos logrado además infiltrarnos en Santa Magdalena, y aún más, en la atalaya de Alcalá, sierrcilla costera de 400 metros de altura. Estas infiltraciones, como quieren verlas ellos, al parecer son pequeñas patrullas audaces que entran, para que no las adviertan, hasta donde quieren y se están por allí posiblemente despistando al enemigo, que no les ve o no quiere verlos.

La verdad es que en las tierras bajas de la costa se ha producido una inundación de fuerzas que ocupan todo el terreno que va poco a poco desparramándose, ensanchando su zona de influencia, desbordando por el Norte y por el Sur a las provincias y haciéndose dueños de pueblos, valles y pequeñas alturas que se asoman al mar. La maniobra que el Ejército hace contra todo un contacto, con la habilidad con que se realizó, es un juego auténtico que prende la atención y apasiona.

Ayer tenjamos gran resistencia en el ala izquierda, apoyándose en el agua. Se maniobró, se le fué empujando, se le cercó y cuando ya no tenían otra salida que en submartino, llegó la noche. La mañana amaneció con toda aquella vacía y parecía que habían de resistir precisamente por el punto contrario en que se inició el

PARTE OFICIAL DE GUERRA

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy:

Las tropas legionarias han continuado su avance limpiando de enemigo el sector de Las Roquetas, habiendo cogido más de 2.500 prisioneros, entre ellos unidades completas y grandes cantidades de material de guerra.

Las fuerzas de la primera división de Navarra limpiaron a su vez toda la zona montañosa del Montsia, cogiendo también varios centenares de prisioneros y alcanzando San Carlos de la Rápita, San Jaime y el Puerto de los Alfaques. En San Carlos el enemigo había dejado huellas de su barbarie en los asesinatos e incendios realizados en los últimos momentos, destruyendo las mejores casas de la villa y las barcas e instrumentos de trabajo de los pescadores.

En el valle de Aran continuó el brillante avance del Cuerpo de Ejército de Navarra, derrotando al enemigo y persiguiéndole por los altos valles, rebasando los pueblos de Viella, Las Bordas y Bosost.

El Cuerpo de Ejército de Galicia continuó su progresión a lo largo de la costa, venciendo la resistencia enemiga y rebasando los pueblos de Peñíscola y Santa Magdalena de Pulpis, cogiéndole 200 prisioneros, 20 ametralladoras y numeroso material.

Salamanca, 19 de abril de 1938. — II Año Triunfal. — De orden de S. S.: El General, Jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTIN MORENO.

Desde la última media noche han comenzado a llegar al Führer, las felicitaciones del pueblo alemán



BERLIN.—Mañana, miércoles, cumple el Führer cuarenta y nueve años. Esta noche ya han empezado los festejos. El ministro Goebels pronunció un discurso que fué radiado, explicando el significado del día de mañana. A media noche han comenzado las felicitaciones a Hitler, en forma de canciones radiadas, interpretadas por la juventud. La primera fué una muy popular en el pueblo del Canciller alemán.

Otras notas del extranjero

fuego. Se maniobró y se avanzó hasta que se pasó con poco esfuerzo. Parece que un hombre juega con un chiquillo tozudo y así la guerra se ha trocado en una persecución y acoso que cada día distancia más las dos partes de la zona partida.

Peñíscola es ya nacional. El histórico encastillado que guarda viejos recuerdos de nuestra historia, ha sido rebasado y los soldados recorren la zona que desde su vértice se domina limpiándola de enemigos y recogiendo el material que han dejado por allí.

En Benicarló se han apagado los fuegos y hay marchas violentas a la tierra, al sitio que la sierrcilla domina tapándonos el Mediterráneo para continuar la marcha.

Un día tranquilo, sin esfuerzo y con poco fuego; tan poco, que ni por el aire ha venido como en las últimas horas.

Política europea

PARIS.— La noticia del día ha sido la segunda conferencia que en Roma han celebrado el encargado de negocios francés, Blandel y el conde Ciano. Se indica que hablaron de los ferrocarriles franceses en Abisinia y del nombramiento de un embajador cefea del Rey de Italia y Emperador de Etiopía.

El Consejo de ministros francés, que se celebrará mañana, tratará de las conversaciones que han sido bien acogidas en los centros políticos y financieros. En la Bolsa de títulos se cotizaron con firmeza y algunos con alza.

ROMA.— El ministro de Negocios Extranjeros, conde Ciano, ha recibido hoy al ministro plenipotenciario de Checoslovaquia, el cual ha dado cuenta de que el Gobierno de Praga consideraba a su representante diplomático como afrentado ante el rey de Italia y emperador de Etiopía.

FINCA. Por retirarme negocio, vendo de 9 fanegas aproximadamente; consta de dos casas, bodega, estanque, garage, gallineros, viña, arbolado, etc. No contesto carta. Carretera de Soría "Villa Elena". (a)

MEJICO.—La Cámara de Diputados y el Senado han aprobado, sin oposición, algunos proyectos de ley en los que se prevé la emisión de un empréstito interior de cien millones de pesos destinados al pago de indemnizaciones a las compañías de petróleos expropiadas recientemente.

HAMBURGO.— El líder de la juventud alemana, Von Semiratch ha pronunciado un gran discurso con motivo del ingreso de nuevos voluntarios en la mencionada organización.

WASHINGTON.— El ministro de Hacienda señor Monjethau ha declarado hoy, refiriéndose al nuevo programa de trabajo, que es necesario prever un desembolso de cuatro a cinco mil millones de dólares para su ejecución y que el Tesoro, que había renunciado a utilizar las reservas oro inactivas desde diciembre de 1936 para evitar una inflación como consecuencia de la afluencia de los capitales extranjeros, las empleará para cubrir los gastos federales.

COLONIA.— Han llegado esta mañana a Colonia 400 obreros italianos. Desde esta capital continuarán su viaje por tierras de Alemania de acuerdo con los planes establecidos entre el doctor Ley y el doctor Starace, secretario general del partido fascista, para la realización de estos viajes entre Alemania e Italia.

PARIS.— El Ministerio Daladier ha consolidado su posición por el hecho de que el noventa por ciento de los ciento setenta mil huelguistas entraron al trabajo prometiéndole seguirles el diez por ciento restante.

MANAGUA (Nicaragua). — Los periódicos publican telegramas indicando que en el Norte de Honduras

hubo un levantamiento, quemando los cuarteles y las oficinas del Ejército en San Pedro de Zula.

Despachos de Teyucigalpa dicen que el gobierno está investigando sobre varios incendios, entre ellos el del edificio de recaudación de contribuciones en San Pedro de Zula.

RIO JANEIRO.— La Agencia oficial de informaciones da referencia a cerca del Decreto que el presidente federal Vargas ha firmado, según el cual, se prohíbe a los extranjeros residentes en el Brasil toda actividad de carácter político y toda intervención directa o indirecta en los asuntos internos del país.

BUCAREST.— Esta tarde ha comparecido ante el tribunal militar Condore, que ha sido condenado a seis meses de prisión y a dos mil leys de multa. Condore que se encontraba en libertad deberá pasar como recluso a Pedreal, ignorándose si presentará recurso de casación contra la sentencia.

CIUDAD DEL VATICANO.— En los círculos bien informados del Vaticano se afirma que el Sumo Pontífice

marchará el día 30 del actual a Canlegadolfo, su residencia de verano.

PEKIN.— El cuartel general del Ejército japonés en la China del Norte no ha dado hasta ahora ningún detalle acerca de la batalla de estos últimos días. Se sabe sin embargo que en la operación militar de la provincia de Chang Si se ha desarrollado favorablemente a las fuerzas japonesas, pues los contingentes chinos, principalmente formados por destacamentos rojos, han sufrido una gran derrota, perdiendo miles de hombres y material de guerra.

Compro cristal roto Inchaurreondo, 7. San Sebastián.

MAIZ para pienso, superior, y para siembra, seleccionado, de varias clases, temprano y tardío, venden, Sucesores de J. López Vallo, en Millagro (Navarra). (a)

CASA. Se vende, recién construida, junto a la fábrica de lanas, con patio y gallinero, por 9.500 pesetas. Informes, Muro del Carmen, 8, 3.º (a)

SASTRE. Hago y arreglo uniformes militares, y doy vuelta toda clase de prendas. Cristo, 7, 3.º izquierda. (a)

Lotería Sevillana

NO OLVIDE QUE EL PROXIMO DIA 21, ES EL ULTIMO SORTEO QUE CELEBRA LA LOTERIA PRO COMBATIENTES

PREMIO MAYOR: 1.000.000 de Ptas.
2.º 500.000 "
3.º 200.000 "
4.º 100.000 "

PRECIO DEL BILETE, 250 Ptas. — DECIMO, 25 Ptas.

Para facilidad del público, se venden participaciones. JUEGUE V. EN ESTE ULTIMO Y GRAN SORTEO

La Unión y el Fénix Español

Compañía Nacional de Seguros

FUNDADA EN 1864

Domicilio legal: VALLADOLID

Edificio de su propiedad: Calle del General Mola, 1

Seguros de INCENDIOS, COSECHAS, TRANSPORTES, ACCIDENTES y otros ramos

Subdirector en Logroño: José Mendizábal

Bretón de los Herreros, 21. - Teléfono 17-31

LEE...

Ningún talento se malogrará en España por falta de medios económicos. Franco dará acceso hasta a los estudios superiores a los hijos de los pobres.

El Movimiento Nacional, acandillado por Franco, impone un orden nuevo, fruto de la revolución nacional. Su estilo es directo, ardiente y combativo.

LA VIDA ES MILICIA Y HA DE VIVIRSE CON ESPIRITU ACENDRADO DE SERVICIO Y DE SACRIFICIO.

...y piensa por tu cuenta.

Instantina

El producto de acción inmediata

Contra Restriados.

Gripe. Reumatismo, etc.

Infalible - Inofensiva



En el primer aniversario de la unificación del ímpetu heroico de la Nueva España

En Logroño se vió representada la unidad del espíritu auténtico de la España recobrada y de las Milicias en que está depositado, con una enorme y brillante concentración Nacional Sindicalista

“Que nos dejen trabajar en silencio; tenemos mucho que hacer y no perdemos las horas en conversaciones de viejas formas y estériles tiempos” (Díaz Cormenzana).—“Franco guiando al Ejército nos entrega la unidad de las tierras y por eso tiene derecho a exigirnos la unidad social de las clases” (Santarén).—“Esta unificación que tenía un estado de conciencia se ha logrado íntegramente por que se ha llegado a que todos nos consideremos en todo partícipes de la Nación” (Mazón)

Logroño, esta vieja y entrañable capital nuestra, tan hondamente amada, sacudida por la emoción del instante, vibró ayer estremecida ante la efeméride y se sintió vigorizada con el eco de las voces de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Logroño comprendió la significación mayestática, inefable, simbólica de la Fiesta de la Unidad, por la que la gloriosa y añeja tradición, fusionada con el vigor de la juventud nueva que a todos los españoles en una hermandad apretada bajo el signo de Franco, y se asoció a ella desde por la mañana engalanando todos sus balcones y guardando absoluto descanso en todas las actividades. Y muy temprano ya, las calles fueron nutriéndose del enorme gentío que por todas las vías de comunicación férreas y terrestres, se había de volar sobre ellas hasta la hora de la concentración.

El Sr. Díaz Cormenzana
(De la Delegación Provincial de Prensa y Propaganda de F.E.T.)

CAMARADAS:

En el aniversario del Decreto de Unificación que festejamos nos hemos concentrado aquí los hombres nacional-sindicalistas de la Rioja para decir al viento nuestros gritos de Revolución e Imperio.

No significaría nada para este grito nuestro de Unidad de España el haber conseguido la unidad territorial de nuestras geografías por el triunfo audaz de los Ejércitos nacionales, ni nada sería la unidad política del hombre y de los hombres auténticos de la España Nueva por el Decreto de unificación si además no se logra la unidad social, la unidad de las clases sociales que están declaradas en el Fuero del Trabajo, que renovando la tradición católica española de justicia social y alto sentido humano que informó nuestra legislación del Imperio viene a organizar las bases de un Estado Nacional, en cuanto es un instrumento totalitario al servicio entero de la Patria y sindicalista, en cuanto agrupa todos los esfuerzos, todas las actividades, todas las voluntades en una tarea común de reconstrucción nacional, en cuanto representa una reacción contra el capitalismo liberal y el materialismo marxista y en cuanto emprende con paso firme y decidido—como de juventud—y con aire militar reconstitutivo y profundamente religioso—como de juventud nacional-sindicalista—la tarea ardua y combativa de hacer la Revolución que España tiene pendiente y que ha de devolver a los españoles de una vez y para siempre aquellas tres cosas que ya pregonamos en nuestros primeros tiempos de la hora difícil.

Así apareció la lucha de clases. El hombre ya no lo era. Solo un cerro en la larga cadena de cerros que representaba la sociedad, patrimonio de unos pocos. Ya no sabía siquiera que era un trozo de Dios, con aliento divino dentro de las entrañas de su propia personalidad. Y aparece la moda del número y con ella la democracia, salto elegido del comunismo para Europa. Y la cantidad vence a la selección, la masa al espíritu, el instinto a la inteligencia, y comienza esta lucha que abre una encrucijada en la Historia, una encrucijada donde las generaciones se reparten en grupos dispersos sin saber por qué, y a cuyas puertas se proclama una fementida libertad que consiste en dejar gotas de sudor, que no se pagaban como debían, en las puertas de los poderosos y en un trozo de derecho y de poder en las partes electorales, como si unos hombres tuviesen en sus manos el derecho de repartir entre los demás lo que Dios entre angustias de amor y de perdón repartió por todos en la Cruz con los brazos abiertos.

común de salvación Patria. Todos han, la la muerte a las órdenes de Franco, el artífice de la unidad de España, todos unidos bajo sus consignas, queremos prietos y firmes en nuestras escuadras heroicas asomarnos a las claras ventanas del mañana a respirar a pulmón pleno el aire puro y limpio de la Revolución Nacional-Sindicalista.

FRANCO, FRANCO, FRANCO.
¡ARRIBA ESPAÑA!

el soldado que abrazado a la bandera se desangra en dolores gritando acuerdos de ausencias; Unidad de las tierras que comprende como madre combatiente que contó con sus sangrientas las medidas de trote de Patria que se nos negaban.

Y estas juventudes del Partido de las juventudes unidas, estas juventudes que anunciaron con sus boinas las espaldas de los cerros, estas juventudes azules como cielo difícil de llegar, estas juventudes de Franco, que sienten ideales exactos y profundos que traen a España una Justicia social, seca, implacable; estas juventudes que tienen hambre de Libertad para la Patria; estas juventudes que aman con el alma entera y odian todo el corazón, que si quieren profundamente a Dios, a la Patria y al Caudillo, odian el marxismo, el separatismo y la política, estas juventudes que a los fieles guardadores de la Patria entera; porque, presentes los cadáveres y sangrantes, con sus horas tristes y dolientes, se iban a contar a la Historia, la realidad de una Patria que se extinguió, y le hablaban de odios y de miserias; le hablaban del funeral prematuro de España alumbrado por velas de sebo burgués y cantado lugubrementemente por chaceales siberianos.

EN EL CAMPO DE LAS GAUNAS

Desde aque los lugares, la concurrencia se dirigió al campo de Las Gaunas.

La Delegación provincial de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. se puso a organizar los actos del día en forma insuperable.

El primer acto fue la elección de un incomparable escenario. El magnífico campo es un lugar maravilloso para esta clase de actos.

Al alzado sobre amplia tribuna de autoridades se instaló el templo avanzado sobre ella, que habían de utilizar los oradores, Maestros y terrado aparecieron engalanados con grandes banderas nacionales, de la Organización y de los países amigos. Y a derecha e izquierda los lugares reservados, para los invitados, para los soldados convalecientes y para las enfermeras.

En el campo de football, formaron, dando frente a la tribuna, la Sección Femenina, la Organización Juvenil, la Milicia y los Sindicatos; en total unos treinta mil afiliados.

Y en los espacios libres se aglomeró una multitud que no bajaría de quince mil personas. Y fuera del campo, en las carreteras que lo circundan aún quedó todavía muchísima gente.

El golpe de vista era, así, magnífico, y una buena prueba de lo que será en los próximos y risueños días de nuestra reconstrucción nacional el aparato escénico de nuestra grandeza y de cómo se puede realizar una técnica consistorial para conmemorar los aniversarios, las efemérides y las victorias.

A las tres y media llegaron todas las autoridades militares, civiles y eclesiásticas. Entre ellas recordamos a los excelentísimos señores Gobernadores, Militar, señor Tenorio y Civil, señor Rivas y Jordán de Urrés; Delegado de Orden Público, señor Palacios; Presidente y fiscal de la Audiencia Provincial; juez de Instrucción; alcalde, camarada Julio Pernas; comandante jefe de Aviación, señor Sinetes; jefes de los Cuerpos de la guarnición y Aviación legionaria, subdelegado de Prensa y Propaganda del Estado, señor Torés, directores de los centros de Enseñanza, etc., etc. y los Delegados de Servicios de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, señora Daroca de Pardo, de Asistencia a Frenes y Hospitales; López, de Administración; camaradas Moreno García, de Servicios Técnicos; Manso de Zúñiga, de Agricultura; Tudela, de Prensa y Propaganda; Sáenz Prados, de Transportes; Pascual, de la Organización Juvenil; Gopegui, de Información; Garnica, de Auxilio Social; González, de la C. N. S. y señorita Mendizábal, de la Sección Femenina; los delegados locales, señorita Fernández Moreda, de la Sección Femenina; Lainez, de la C. N. S., Monja, del B. E. M.; y Alegria del S. E. U.; Secretarios provinciales de los Servicios, entre ellos la señorita María Puig Gil, de la Sección Femenina y la Redacción de Prensa y Propaganda, señorita Natividad Barrio.

Pocos instantes después, y previas unas advertencias dadas desde el micrófono por el camarada Montero, com

Electoral para que surgiese aquella lucha titánica y feroz que es la lucha de clases, y obreros, empresarios, propietarios, campesinos y políticos de todas las clases e ideas andasen a la greña continuamente, sin darse cuenta que todos tenían un mismo interés social y económicamente común y un solo enemigo: el capitalismo y la política. Una lucha sangrienta en la que además el que salía ganando algo tenía que agradecerlo más que como hombre digno, como mendigo, que a veces con una blasfemia en los labios subía ante las luces brillantes y las sedas costosas y los mármoles situosos, a inclinarse la espalda como espinoza de lacayo ante el Amo que más pagaba sus limosnas.

Y España se metió en esta encrucijada, una encrucijada de dos esquinas en cada una de las cuales había una clase, en la una la blasfemia, sin Dios, hambrienta, llena de rancores y de odios, y en la otra la blanda, llena de grasa, sin valor y sin concepto de milicia, manejada por la intriga, el caciquismo y la política... hasta que en el centro de la calle aparece una juventud ardorosa y se planta a decir su verdad, que sale con ella virgen y desnuda, son los adolescentes del siglo, allí está, sola, completamente sola, recibiendo los odios de una parte y los desprecios de la otra, pero sabe que tiene una misión que cumplir y viene a hablar de todos, viena cantando himnos de amor, de guerra y de muerte, unos himnos que no podían ser ahogados más que clavando un puñado de estrellas en las gargantas adolescentes que los cantaban y así apareció entre desgarrones de sangre y gritos de consigna y desafíos, y donde había un hombre, había otro hombre, y donde había un pistóla había otro pistóla, modesta y barata por que no nos daban dinero para acompañarla más cara y por que sabíamos que la mejor pistola en aquellos tiempos era el fuego de nuestros corazones que se desahaban generosos por todas sus venas para gritar a los vientos adverbos de las Patrias, Pen y Justicia. Y esta es nuestra verdad. Virgen y desahada. Una verdad en lucha abierta contra la lucha de clases para traer con sus gritos nuevos esta unidad total e irrevocable de nuestro destino que existe en una unidad de Patria, entre los hombres y entre las gentes y entre las clases de España, una unidad con sentido permanente ante la historia y ante la vida que no quiere saber de programas concretos, ni de retóricas jurídicas, por que estamos enamorados del infinito y queremos soñar la tierra y en la vida no tener otros límites que los del Orbe y los de la muerte.

Una verdad que no cambia ante los halagos, ni ante la oportunidad política, ni ante la misma muerte, porque es la verdad de Franco, que es verdad de Falange y es verdad de España por que es la misma verdad del Dios Único Todopoderoso.

Esta es la lucha de clases y esta es nuestra verdad. Por ella ya no habrá en España lucha de clases; Solo una invasión de los bárbaros a que estamos asistiendo y que bajo el signo torvo y amenazador de Rusia, como decía José Antonio, anota a España, hemos tendido el puente de esta guerra gloriosa como empresa revolucionaria, por el que no podrán pasar viejos prejuicios, ni privilegios de castas, ni apellidos favorecidos por la injusticia, ni pasará nada que recuerde el hito

gastado de los festines y por la jira trashumante de fortunas desperdiciadas sin beneficio alguno para la Patria. Ya no habrá más Jerarquía que la del Trabajo, en el que nos desaharraremos las manos y nos despellejaremos las espaldas en un solo afán de brazo; hay un remo que espera mares nuevos, para cada espalda, un fardo que cargar, para cada inteligencia una mesa que espera ansiosa los reflejos ardientes de la inteligencia. Todos unidos en esta tarea de trabajar para España. Fuera apasionados, fuera los reñeros y los egoístas. El trabajo es la única dignidad del hombre. Ya dice el Fuero del Trabajo que todos los españoles tienen derecho a trabajar y que el Estado se encargará de proporcionar este trabajo dignamente remunerado y sin perjuicio para la Economía nacional. Pero también dice que el trabajo es un deber impuesto por Dios al hombre. Y es cierto. Dios impuso a la humanidad dos deberes en forma de castigos. Parirás con dolor, dijo a la mujer. Ganarás el pan con el sudor de tu rostro, le dijo al hombre. Pero pensad bien. No se conoce una sola mujer que haya sido madre sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sudor de su frente, encorvados sobre la herramienta del trabajo y tosiéndose las espaldas sobre los surcos, muchos veces sacos y duros de la tierra, mientras otros lo comen tranquilamente sin dolor, el dolor no hace diferencias en la maternidad para las bellas y para las feas, ni para las ricas, ni para las pobres. ¿Por qué entonces unos hombres ganan el pan con el sud

No nuestro impetuosa la construcción de la Patria que queremos. Con nuestra sagrada impaciencia, robamos para ello, al tiempo, sus minutos más difíciles.

Don José María Mazón

Excelentísimos señores, boinas rojas y camisas azules de la Rioja: Nos reunimos hoy aquí todos para conmemorar el primer aniversario de lo que podríamos llamar la primera medida y quizá la de más grande acierto del Caudillo: el decreto de unificación de las dos grandes corrientes españolas, la Comunión Tradicionalista y Falange Española de las JONS, en una sola organización, en una sola vida: la de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, disolviendo a la vez todas las demás organizaciones políticas. Con este nuestro Caudillo no quiso hacer, no hizo más que plasmar en una realidad lo que ya tenía eco entre los antiguos carlistas y falangistas desde hacía varios años. Con ello nuestro Caudillo al organizar en Falange Española Tradicionalista y de las JONS estas dos corrientes de opinión que tenían las mismas esencias espirituales y que solo deseaban la estructuración de un Estado totalitario fundido a los que en aquellos tiempos heroicos de crímenes y pasiones, carlistas y falangistas, luchaban y derramaban su sangre contra los dirigentes de aquella república liberal y atea que esclavizaba y vilipendía a nuestra Patria. Con ello el Caudillo no hizo más que dar normas, conceder una vida legal a la unión de las juventudes, a aquellos falangistas y requetés bajo su dirección; no hizo más que fijar las normas de la unión indestructible de aquellos buenos españoles que caían en las calles en lucha contra los sin Dios y sin Patria y que juntos aguantaban el odio y las persecuciones; y plasmar en la realidad positiva del día lo que ya existía en la conciencia de todos.

Porque no hay que ignorar la medida de criterio y la unidad de doctrina que propugnaban los antiguos falangistas y los antiguos carlistas, que así venían a ser precisamente lo mismo. Tenemos una unanimidad absoluta en la finalidad a seguir: las dos organizaciones luchaban contra la vieja política y luchaban contra la más perniciosa de sus características: contra el Parlamentarismo. Esa era nuestra lucha en el aspecto político.

El aspecto positivo también tenía, como muchas coincidencias. Lo proban aquellos pensamientos de nuestros Donos Cortés y Aparisi y Guirjarro que nos enseñaron como la familia era anterior al individuo y no creada dentro de los partidos políticos artificiales y superpuestos a la estructura social, postulados que fueron más tarde la norma doctrinal del inolvidable Vázquez de Mella.

Del mismo modo que en el año 1934, cuando la población alemana del Saar, venciendo todas las dificultades de orden material e incluso ideológico de una envenenada propaganda internacional oponía artera y porfirada a la libre expresión de su inquebrantable voluntad, daba al mundo aquel alto ejemplo de solidaridad con la patria alemana que movió al noventa y siete por ciento de los votantes a manifestar su inconvertible dependencia del Reich, hoy el plebiscito que acaba de tener en Austria, superando los resultados de aquella arrolladora afirmación de voluntad alemana, viene a demostrar a todos los míopes que en el mundo quedan la inutilidad de intentar oponer valedores artificiales al libre desarrollo de la vida de pueblos sanos, unidos y poderosos, cuando sobre todo tienen la suerte de gozar de una dirección política como la que rige los destinos de la Alemania de nuestros días.

El acto terminó con la interpretación por la banda del regimiento de Bailén de los himnos de Oriamendi y Falange, que fueron cantados por el público y el himno nacional, escuchados en posición de saludo.

El desfile resultó marcial, rítmico en las Milicias y Organizaciones Juveniles, y magnífico el de la Sección Femenina y Sindicatos, haciéndose estas dos últimas Secciones, sin marcar paso militar.

Lámparas "PHILIPS"
Esféricas, Pera y forma Vela
De 10 a 200 Vatios
RADIO ELECTRICIDAD.--Muro de la Mata, 2

VOCES TRIUNFALES
EL RUISEÑOR

Por ENRIQUE PAUL Y ALMARZA

Ya ha llegado el ruiseñor. ¿Quién podrá adivinar en el silencio impenetrable de estas hermosas noches triunfales la nunciatura próxima del soberano cantor de los trinos celestiales?

A mí no me cabe ninguna duda que este humilde y portentoso pajarillo es el emisario celestial que viene a ilustrarnos con su plañidera y gozosa música. Lástima grande que no le comparamos. Mucho más peyor que no separamos orle...

Su dulce plegaría es para detener los pasos cautelosos de este solitario viajero, sensible a los acordes de tu voz triunfal que desemboca de la bluciosa ciudad en el camino, ahora desierto de la noche angustiosa, y que durante el día, bulle con estrépito guerrero apisonado agrietado y con turbado por la enloquecida velocidad de los múltiples transportes.

Suspendido mi oído ante la poesía de tan inesperado concierto, ruidome cautivo como si el instinto divino de tan diminuto animal se adueñara del sentimiento humano. En la cuneta sobre mullido césped me acomodo cuidadosamente, todo reconcentrado para escuchar los ecos de la grandiosidad que se reflejan en oleadas de pasión desde lo más alto y profundo hasta lo más suave y delicioso de las caricias entrañables...

Siempre el ruiseñor nos encanta y enamora al oírlo religiosamente en el silencio impenetrable de la noche serena. Pero ahora nos trae su canto acentos de tragedia que parece recoger de lo más alto del firmamento, evocando como una lluvia de fulgurantes y rutilantes recuerdos. La constelación de los bravos caídos también tiene su luz que inspira, consuela y emociona a todo lo existente. Y la música celeste del ruiseñor exhala los eduvios del más allá, en relación con nuestros destinos providenciales. ¿Qué nos traerá esta voz tan profundamente emocionante? ¿Recordará las auras de una fecunda y verdadera paz incubadora de glorias imperiales o nos volverá a despertar con extrañar y tormentosas pesadillas?

El ruiseñor animoso nos inspira: "La verdad es sola una y es fiel emoción de la eterna e inflexible justicia. Cuanto más respetemos la pura espiritualidad más nos acercaremos a Dios y sus virtudes teológicas la tú nos dará alientos para recorrer sin vacilaciones todos los calvarios de la vida; la esperanza no eclipsará jamás los eternos destellos de nuestra redención, y la caridad con sus plácidos ramos nos cubrirá a todos en un mismo abrazo de arrepentimiento y reparación.

No volvamos la espalda a nuestra salvación y miremos frente a frente todas las vicisitudes, aceptando la máxima responsabilidad y prestando constante y esforzado acatamiento a la autoridad y a la disciplina.

Se ha llamado el ruiseñor. Habrá sentido el roce de mi planta soez o el fetido aliento de mi angustioso respirar? Con cuanta razón su exquisita delicadeza debe asustarse del impenetrable Adán que recela y ahuyenta.

Con qué fruición devoraría al insecto humano, mil veces más dañoso que la nube de tábanos que consume para purificar el aire pestilente...

Otra vez se ha llamado, pero ha sido para tomar alientos y entonar el más tierno poema a la santificación de los amores. Contenemos nuestra respiración para escucharle embelesado. Es el himno al amor. Los mosquitos sirven al ruiseñor para robustecer y sostener su mísera existencia. Es el único animal que ayuda a la maternidad con su infatigable música celestial. Y es el único pájaro que no quiere comer y muere de pena cuando se le encierra en una jaula.

Los castos amores; la libertad del bien; la dulce melodía que inunda a la familia de cariño entrañable, de santo sosiego y de immaculada reverencia que no pueda soportar el odio bárbaro, cruel, estrepitoso y aborrecible y que convierte a los hombres en rufiões terribles, o locos furiosos, que todo lo destruyen por el placer de verse deshecho el precioso y complicado mecanismo...

¿Otra vez te callas? Sigue, sigue. No me cortes el hilo que me une a tu atornillada inspiración. Yo también quiero cantar. Si no con la maravillosa fantasía de tus embriagadores trinos, al menos con la pura intención de que entiendan todos sin hacer mal a nadie. Quiero que mi pluma de acero sea suave y melodiosa como una de tus plumas. Integrar tu pluma, que se sabe lo que es aborrecer, que destile el bálsamo de la Samaritana, que calma los dolores y da consuelo al alma...

Ahora sí que me has comprendido. No corras tanto, sublime trovador de las musas celestiales. Mi pensamiento se queda atrás. No puedo seguirte. Me abrumes, me confundes, me anonadas. Ponte a tono con mis hondos latidos para que nuestras dos voces acompañadas sean las triunfadoras en estos culminantes instantes.

Yo ya sé que los hombres no estamos a tu altura ni sabemos cantar como tú, ni arroamos el afán maternal con la entrañable y cálida pasión de la trina familia...

Por amor; detente un segundo. No me humilles con la grandiosidad de tus amores. No me avergüences con la excelcitud de tus arrullos. No me anonades con tu portentosa voz, de la virtud sin remilgos.

Una tu voz con los de arriba, con todos los caídos y todos los que pensando en el bien, forman la corte en el reino de Dios, uniendo su sangre redentora a la de nuestro Divino Crucificado.

El ruiseñor asustado al ruido de mi torpe planta sobre la tierra, se calla definitivamente como si comprendiera...

Noticias de Navarra

PAMPLONA.— En Cascañe han proseguido las diligencias judiciales con motivo de la trágica muerte de los seis alumnos y servidores del Colegio de Jesuitas de Tudela que ayer perecieron ahogados en la laguna "Sol".

Con verdadera brillantez y extraordinaria solemnidad se han celebrado los actos conmemorativos del aniversario de la unificación de las fuerzas integradoras del Movimiento Nacional.

Desde primeras horas de la mañana estuvieron engalanados los balcones de la ciudad y para el mediodía llegaron varios trenes especiales con enormes contingentes de afiliados de Falange Española Tradicionalista.

Dichos trenes especiales partieron de Tudela, Alsasua y Sangüesa, recorriendo numerosos excursiones en todas las estaciones del trayecto en las líneas férreas del Norte y de "El Irati".

También llegaron grandes contingentes en el Ferrocarril Pamplona-San Sebastián, en autobuses, etc.

A las cuatro de la tarde formaron en la Plaza del Castillo las fuerzas de Requetés y Falange de las Milicias Nacionales, tanto de la capital como de la provincia, con sus respectivas banderas.

También se concentraron en dicha Plaza todos los elementos de las organizaciones sindicales, alumnos de los centros docentes, los Flechas y Pelayos, representantes de las Milicias de Logroño, Alava, etc.

La Plaza del Castillo presentaba un aspecto brillante y estaba invadida totalmente por una enorme multitud.

En la tribuna oficial colocada cerca del Palacio Provincial se hallaban todas las Autoridades.

No hace falta decir que todos los discursos han merecido las aclamaciones delirantes de la multitud, principalmente el del Generalísimo Franco.

Después de ser cantados el "Oratorio" el "Cara al Sol" y una vez interpretado el Himno Nacional se efectuó un grandioso desfile militar de todas las fuerzas concentradas ante las Autoridades situadas frente a la Avenida de Carlos III.

El entusiasmo y el fervor patriótico han sido las notas destacadas de todos los actos de la gran jornada de hoy en Pamplona.

Dicen de Artajona que un mendigo que dormía en un pajar propiedad de don Eladio Lorea, debió dejar una cerejilla sobre la paja, y por asfixia, falleció el desgraciado.

Una comunicación de Viana da cuenta de que el guarda del Juncal, Faustino Lanciego, denunció a cuatro individuos que pegaron fuego a un Juncal, luego que alcanzó aparatosas proporciones.

El incendio produjo escasos perjuicios. Los citados individuos al principio negaban de dónde eran; pero, al fin, uno de ellos dijo que era Francisco Funes, y que era de Mendavia. Pero en Mendavia, ni al llamado Funes, ni a los otros, conocen.

En Lodosa ha sido detenido Santiago Oliver Expósito, por intento de robo y heridas a Saturnino López, Víctor y Josefina Martínez Mendaza, de 47 y 17 años, en 6 de enero último.

Un oficio de Caparaso, da cuenta de que el vecino de Traibuenas Julián Chivite Martínez, de 53 años, guarda jurado de las posesiones del Conde del Real y arqueros de Narros, denunció que a las trece horas del pasado día 12, al ser sorprendido cortando un árbol con una hacha en el Soto llamado "Entre dos Aguas" en jurisdicción de Murillo y Cuende, fué requerido por dicho guarda pa-

CAMARA DE LA PROPIEDAD URBANA

AVISO A LOS BENEFICIARIOS DEL DECRETO DE EXENCION DE ALQUILERES

Se recuerda a los inquilinos poseedores de la tarjeta de exención de alquileres, agua y luz, que se encuentren en las mismas condiciones de beneficiarios, la obligación que tienen de presentarse en las Oficinas de esta Cámara durante un plazo improrrogable de CINCO DIAS contados a partir de la publicación del presente anuncio y que finalizará el día 25 de los corrientes, al objeto de serles prorrogada dicha tarjeta, pues de no hacerlo se entenderá que renuncian a tales beneficios o que han perdido el derecho para disfrutar de los mismos.

Logroño, 20 de abril de 1938.—II Año Triunfal.
El Secretario, FRANCISCO MINGUEZ
El Presidente, FRANCISCO MARRODAN

re. que le entregara el hacha. El citado individuo se avalanzó sobre el guarda, y al caer éste al suelo, el otro se apoderó del rifle del guarda y echó a correr hasta desaparecer.

Luego se efectuó alguna gestión, resultando que se llama el individuo Agustín Luquin Matute, de Traibuenas, de 29 años, casado.

Este dice que se apoderó del rifle, porque el guarda iba a defenderse con él.
Ha sido puesto a disposición del Juzgado de Instrucción.

Llegó a Pamplona el Obispo Auxiliar de Tortosa y Administrador Apostólico de Lérida, doctor don Manuel Mol, que fué Vicerrector del Colegio Español en Roma y antiguo alumno del mismo.

Fuó saludado por diversas personalidades y por los que fueron alumnos de dicho Colegio.

Acompañado del Obispo de la Diócesis, hizo una visita al Castillo de Javier de donde regresó por la tarde.

El Obispo Auxiliar de Tortosa venía de Roma y hoy salió para su destino.

Triduo solemne del Amor Misericordioso

DIA PRIMERO

Según hemos venido anunciando, ayer, martes, a las siete y media, en la Colegiata de la Redonda, dió comienzo este Triduo, que promete ser brillantísimo.

Hubo exposición de Su Divina Majestad; se rezó la estación y luego el Santo Rosario; cánticos y Reserva. Para terminar se cantó una Salve ante el altar de Nuestra Señora del Pilar.

El sermón estuvo a cargo del R. P. Manuel M. Vergés S. J., cuya reciente intervención en los Ejercicios Espirituales, para Caballeros, celebrados en San Bartolomé, y gratísimo recuerdo, que dejó que su nada comunes dotes oratorias y fácil palabra, nos releva de su presentación.

Para justificar la finalidad del Triduo, trató anoche del Amor Misericordioso, haciéndolo en términos que merecen el más encomiástico elogio.

Comenzó poniendo de manifiesto el inmenso amor que Dios profesa a sus criaturas y de cómo el hombre correponde a ese amor de su Creador, con deslealtades, egoísmos, ingratitudes y engaños.

Dijo que el Amor Misericordioso, representa el amor a la miseria, a lo detestable, a lo repugnante y a la fealdad y este es el amor que Dios nos profesa.

Distinció entre compasión y misericordia, en el sentido de que la primera es sólo una parte de la segunda, siendo ésta completa la que Dios tiene para las criaturas.

El Amor Misericordioso—terminó—es la prueba verdadera, la más grande, que Dios ha dado al hombre, para que no desconfie nunca de su misericordia, de su amor, y además lo prodiga más y más, cuanto más necesitado de él está el hombre, si su arrepentimiento es sincero. Además es amor verdadero, pues llega hasta la muerte: Dios se hizo hombre y murió por todos nosotros, para librarnos de ella y todo ello lo acepta Dios, pues de este modo, a la vez que cumplía la voluntad del Padre, nos daba la prueba más entera de su amor infinito.

Los cultos de ayer fueron aplicados a las intenciones de doña Encarnación Herrero de la Riva.

Hoy continuará este Triduo a la misma hora indicada.

Falange Española Tradicionalista y de las Jons

Jefatura Provincial de Logroño

Se pone en conocimiento de los afiliados procedentes de las antiguas Organizaciones de Falange Española Tradicionalista y de las Jons y de la Comunión Tradicionalista en el día 22 de abril de 1937 y a todos aquellos admitidos oficialmente por el CAUDILLO, Jefe del Movimiento, antes de esta fecha de hoy, la necesidad de que en un plazo improrrogable que termina el 30 de mayo de 1938, extiendan y presenten la SOLICITUD DE NUEVO CARNET DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS JONS.

Estas solicitudes se facilitarán en las Jefaturas locales y DEBEN IR ACOMPAÑADAS DE CARNET O COMPROBANTES ACREDITATIVOS DE SU CONDICION DE AFILIADOS Y DE TRES FOTOGRAFIAS; deberán presentarse precisamente a la Jefatura local en la que consta la afiliación del interesado.

LOS AFILIADOS QUE NO PRESENTEN SU SOLICITUD ANTES DE LA FECHA SEÑALADA, SE ENTENDERÁ QUE RENUNCIAN A SU CONDICION DE TALES Y SERAN BAJAS EN EL MOVIMIENTO.

A partir de esta fecha se admiten solicitudes de nuevos afiliados que deberán presentarse en las Jefaturas locales, en los impresos que las mismas facilitarán, acompañando tres fotografías e indicando si desean ser militantes o adheridos, expresando en el primer caso los servicios prestados al Movimiento.

Logroño, 31 de marzo de 1938.—II Año Triunfal.
Saludo a Franco. ¡Arriba España!
El Jefe Provincial, *Roberto Santaren*

IN MEMORIAM

Camarada Honorato Janda Navarro

¡Presente!
Camisa Vieja de la Falange. Dejaste de labrar con la esteva de tu arado las tierras Imperiales de Castilla para ir al puesto de honor de la vanguardia.

Dejaste la esteva y fuiste por el fusil porque España y la Falange te necesitaban.

Caiste para redimir a España con tu sangre que es el precio que pagan los hombres de la Falange. No con prestaciones redimidas con dinero, no: Con sangre, sí. Te tendremos presente y tu camisa azul está manchada de sangre y polvo, sí, pero nueva y limpia de polvo y cobardo deshonor.

Vendrán las banderas victoriosas anunciando el resurgir de la Patria, materialmente no lo verás, pero sí espiritualmente en tu lucero, junto al regazo de Dios—y tu hermano hace poco caído por la misma causa— el puesto de los elegidos, verás España Una, Grande y Libre, sacrificio y acto de servicio de otros muchos camaradas. Con el mismo orgullo que tú admitistes mis rojas flechas bordadas y con el mismo que yo te he puse prendidas a tu gloriosa camisa azul, que tanta gloria le habías dado, te acompañarán este grito salido de un corazón.

Honorato Janda Navarro, ¡Presente!
Tu prima y madrina,

Inés Arenas
Santo Domingo, 18 de abril de 1938
II Año Triunfal.

LA RIOJA hace 25 años

Se designó el día 15 de junio próximo para la fiesta del "día benéfico" en Logroño a beneficio de la Cruz Roja. Con respecto a esta hermosa institución el Administrador Apostólico de esta Diócesis, don Juan Plaza, envió el siguiente pensamiento: "A los socios de la Cruz Roja"; Si ayudar al desvalido y consolar al que sufre es como se ha dicho obra de dioses, vuestra Asociación es divina, como lo demuestra y proclama los distintivos que ostentáis en vuestros brazos en forma de Cruz teñida en sangre, símbolo del amor y del sufrimiento. Curáis las heridas, mitigáis el dolor y enjugáis las lágrimas de los que se batieron heroicamente en defensa de la Patria; bien puede decirse que sois los ejecutores jurados de la Caridad Cristiana.

Se encontraba en Madrid el teniente alcalde de este Ayuntamiento, don Antonio Pernas, en unión de don Eduardo Larrea y otros dos señores, que fueron para asistir a una asamblea de Corredores de Comercio. El señor Pernas gestionó varios asuntos de interés para Logroño, siendo uno de los que con más actividad trabajó el que se resolviese pronto, favorablemente la cuestión que se destinase a Logroño unos números de Guardias de Seguridad, prometiéndole el Director del Cuerpo, señor Méndez Alanís, recomendarlo con interés al ministro de la Gobernación. El señor Larrea visitó al señor Duque de Veragua para solicitar se concediese permiso para que sus toros de la corrida de San Mateo fuesen deseneajados en el redondel, lo que estaba prohibido por la Asociación de Ganaderos. El duque de Veragua, prometió satisfacer los deseos del señor Larrea, que eran los de todos los aficionados logroñeses.

La Compañía de ferrocarriles del Norte concedió una rebaja de seis pesetas por tonelada al transporte de conservas que remitiese la Asociación

TOLDOS, TOLDOS, TOLDOS
BILBAO GOYOAGA
Ofrece a su clientela TOLDOS DEUSTO.—BILBAO

Española de fabricantes de conservas a los puertos de Bilbao y Pasajes, con la condición de facturar 6.000 toneladas en el plazo de un año que expiraría en fin del mes actual. La abundante cosecha de la campaña última hizo que en estos días se llegase al límite de las 6.000 toneladas, notándose que en la primera fila de los exportadores de España, figurase el importante industrial calahorrano, don Santiago Diaz, quien en el corto plazo de dos años, levantó una grandiosa fábrica, dotada de la maquinaria más moderna, extendiendo la marca de su casa por todos los mercados del mundo.

Avisos y Noticias

En el cuarto de socorro del Hospital Provincial fueron asistidos ayer Bernardino González, de 43 años, labrador, de Entrena, de herida antigua en la mano derecha, reproducida a la salida de Las Gaunas.
Luis Palacios Díez, de 13 años, de herida cortante en la región malarca izquierda, causada en el Ebro, con un cristal.

GOMEZ COBO

ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS RAYOS X — SOL DE ALTURA GENERAL FRANCO, 8. Teléf. 2272.

MALATTIE VENEREE E DELLA PELLE

Haut und Geschlechtkrankheiten PIEL Y SECRETAS

Dr. Soler Burgos

CONSULTA: 6 TARDE Vara de Rey, 21. — Teléfono 22-97.

"POMADA CEREO cura

úlceras, eozemas, quemaduras, herpes, hemorroides, granulaciones."

V. Infante

Especialista en Garganta, nariz y oídos Consulta de 11 a 1 y de 3 a 4.—Calvo Sotelo, 7

En el "Boletín Oficial del Estado" correspondiente al día de ayer, figuran los siguientes destinos:
Capitán de Complemento don Félix Rivas Juberá, del 29 Regimiento Ligero de Artillería, a disposición del General Jefe del Ejército del Centro.
Capitán de Complemento de Artillería don Antonio Faté Baza, del Primer Regimiento Pesado, del 12 Ligero.
Teniente, habilitado para Capitán, don Andrés Paez Gabira, del 12 Ligero, al Primer Regimiento Pesado.

PARQUE REGIONAL LEVANTE

LOGROÑO
Para prestar servicio en el Parque Regional Levante, Aeródromo de Agoncillo (Logroño), se precisan intérpretes y traductores de las lenguas alemana e italiana. Los solicitantes dirigirán instancia al Jefe del predicho Parque, acompañando los documentos que estimen oportunos para justificar sus conocimientos. Detalles en la Secretaría del Jefe del Parque.

EMILIO CASAS

ESPECIALISTA EN PIEL, SIFILIS Y VENEREO

MURO DE LA MATA, 8. DE 11 A 1.

Habiéndose extraviado un carnet de coche, marca "OPEL", matrícula NA-3790, con dos fotografías de dos soldados dentro y un trozo de cinta de los colores nacionales, con su documentación a nombre de Jesús Cortés, se ruega a quien lo haya encontrado se sirva entregarlo en casa de dicho señor, Maquinaria Agrícola, Delicias, 9, de 9 a 1 y de 3 a 7 tarde, donde se le gratificará.

PINTORES

Oficiales y ayudantes, se necesitan. TALLERES SEGURA San Juan, 29. Teléf. 15-66. Logroño.

MUEBLES BARATOS
ANTA
Portales, 46

REGISTRO CIVIL

Inscripciones verificadas ayer: Nacimientos.—Ninguno.
Defunciones.—José Castellanos Viguera, de 8 meses, de Logroño; Sista Davalillo San Juan, de 33 años, de Huércanos.

"LA RIOJA"

SE VENDE EN BILBAO en la Biblioteca de don Teófilo Cámara, Alameda de Urquijo, 24.

CONSULTORIO PARA ENFERMEDADES DE LOS OJOS

del

Dr. Martínez Ariznavarreta

Fundado por el Dr. Castroviejo. Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6. SALMERON, 30. LOGROÑO

Dr. MARTINEZ D. LUJAN Miranda 17-4-33

